

DC State of Mind

Adam Chamy

BIO: Adam Chamy is a writer, visual artist, and architect. His creative practice employs a wide range of scales, from short stories to expressionist mixed media to layered adaptive reuse architecture and urban design. As a designer, he contributes to re-envisioning communities, including most notably the adaptive reuse of the St. Elizabeths mental health asylum into affordable housing. He also won the 2023 Half Lite Press Short Story Prize for “The Two Halves House.” His artwork has been exhibited at the United Nations, Washington National Airport, and various galleries. Follow his creative adventures at @adamchamy on Instagram.

STATEMENT: Urban design is well acquainted with the concept of openness. As urban designers, we insert open spaces — typically green spaces or plazas — for leisure or as productive landscapes offering cooling and shade. Sometimes we consider openness in terms of something negative: the undefined openness of an all-too-large highway or parking lot, for example, which is disorienting or harmful to the pedestrian experience. Through the lens of painting, openness in a city becomes something different entirely. In this work, “DC State of Mind,” I re-engaged my relationship to Washington, DC — a city I have lived and worked in for nearly two decades — to discover other open spaces that help define the city. Novelist Italo Calvino said, “You take delight not in a city’s seven or seventy wonders, but in the answer it gives to a question of yours.” As an experiment, I asked Washington, DC the question — “What is openness?”

For me, the answer was formed by lived experiences. The energy of vibrant urban plazas and spaces like Malcolm X Park — a central park of sorts for the residents of DC removed from the tourist park of the National Mall. On hot summer weekends, for at least a century, African-American arts thrived in the form of a drum circle. The openness of the park and wide boulevards that surrounded it meant the air was colored by the beat of drums. Openness, then, is not just the park but also the sound of the park as it travels across air and street through the city.

What is openness? Closing my eyes, I could feel the summer rainstorms sweeping across the city in an instant. Suddenly, I was reminded that openness is not only a sense of space: It could be defined by the weather. In Washington, a city derided as a swamp, humidity could provide a sense of claustrophobia to even the most open of environments. As a walking, pedestrian-oriented city, this battle with weather

BIO: Adam Chamy es escritor, artista visual y arquitecto. Su práctica creativa emplea una amplia gama de escalas, desde historias cortas hasta medios mixtos expresionistas, arquitectura de reutilización adaptativa en capas y diseño urbano. Como diseñador, contribuye a rediseñar las comunidades, incluida la reutilización adaptativa del asilo de salud mental St. Elizabeths en viviendas asequibles. También ganó el premio *Half Lite Press Short Story 2023* por “*The Two Halves House*” (“La casa de las dos mitades”). Su obra de arte se ha exhibido en las Naciones Unidas, el Aeropuerto Nacional de Washington y varias galerías. Sigue sus aventuras creativas en @adamchamy en Instagram.

DECLARACIÓN: El diseño urbano está bien familiarizado con el concepto de apertura. Como diseñadores urbanos, insertamos espacios abiertos, —generalmente espacios verdes o plazas— para el ocio o como paisajes productivos que ofrecen frescura y sombra. A veces consideramos la apertura en términos de algo negativo: la apertura indefinida de una carretera o estacionamiento demasiado grande, por ejemplo, que desorienta o daña la experiencia de los peatones. A través del lente de la pintura, la apertura de una ciudad se convierte en algo completamente diferente. En este trabajo, “DC State of Mind”, retomé mi relación con Washington, DC —una ciudad en la que he vivido y trabajado durante casi dos décadas— para descubrir otros espacios abiertos que ayudan a definir la ciudad. El novelista Italo Calvino dijo: “No te deleitas en las siete o setenta maravillas de una ciudad, sino en la respuesta que da a una pregunta tuya”. Como experimento, le hice la pregunta a Washington, DC: “¿Qué es la apertura?”

Para mí, la respuesta estuvo formada por experiencias vividas. La energía de plazas y espacios urbanos vibrantes como Malcolm X Park, una especie de parque central para los residentes de DC retirado del parque turístico del National Mall. En los calurosos fines de semana de verano, durante al menos un siglo, las artes afroamericanas prosperaron en forma de círculo de tambores. Lo abierto del parque y los amplios bulevares que lo rodeaban significaban que el aire estaba coloreado por el ritmo de los tambores. La apertura, entonces, no es solo el parque, sino también el sonido del parque a medida que viaja por el aire y las calles a través de la ciudad.

¿Qué es la apertura? Cerrando los ojos, pude sentir en un instante las tormentas de verano que barrían la ciudad. De repente, recordé que la apertura no

defines Washingtonians’ lived experience of the place. Openness, then, is the breezes and cool air that provide relief from the humidity of the city.

What is openness? My final answer was rooftops. As designers, we are rightfully focused on the pedestrian experience — the life of the street. However, as a city with a historic height restriction, the city is as much defined by the openness of the sky. The “air plane” rather than the “ground plane” of the city is another secret open space for Washingtonians. The sweeping views provide a sense of placemaking ties to the National Mall for residential areas even miles away. High humidity also means rooftops are a climatic way for people to avoid the dank heat of the city in the summer by catching breezes. Indeed, the sense of openness from the rooftops defines the tension of the local culture. While we are part of a national capital we are also our own identity. The federal buildings and monuments looming in the distance provide a sense of pride and identity, but also serve as symbols of long oppression or disenfranchisement as a Black city long denied equal voting rights as a state. The height limit, with its open view to the monuments, inadvertently exposes the cultural and political tensions rooted in the urban design of the city.

“DC State of Mind” translated these ideas into a painting. I layered multiple “open views” inspired by photographs from rooftops with a tiny Washington monument in the distance. I closed my eyes and imagined the feeling of openness when hearing the drumbeats of Malcolm X Park echoing off walls or the violent relief of rain after the summer heat. Using quick brush strokes and large swaths of primary colors, I tried to imply that primal feeling of a drum beat as well as the impression of a breeze on a hot day. I wanted to expose the horizontality of the skyline — a defining feature of the city — and chose a landscape orientation only broken by the monument.

es sólo una sensación de espacio: En Washington, una ciudad tildada de pantano, la humedad puede crear una sensación de claustrofobia incluso en los entornos más abiertos. Como ciudad peatonal, esta lucha contra el clima define la experiencia vivida por los washingtonianos. La apertura, pues, es la brisa y el aire fresco que alivian la humedad de la ciudad.

¿Qué es la apertura? Mi respuesta final fueron los *rooftops*¹. Como diseñadores, nos centramos legítimamente en la experiencia peatonal: la vida de la calle. Sin embargo, como ciudad con una restricción histórica de altura, la ciudad se define también por la apertura del cielo. El “avión de aire” en lugar del “avión de tierra” de la ciudad es otro espacio abierto secreto para los habitantes de Washington. Las vistas panorámicas brindan una sensación de vínculos de creación de lugares con el National Mall para áreas residenciales incluso a millas de distancia. La alta humedad también significa que los *rooftops* son una forma climática para que las personas eviten el calor húmedo de la ciudad en el verano al atrapar la brisa. De hecho, la sensación de apertura desde los *rooftops* define la tensión de la cultura local. Si bien somos parte de una capital nacional, también somos nuestra propia identidad. Los edificios y monumentos federales que se vislumbran en la distancia brindan una sensación de orgullo e identidad, pero también sirven como símbolos de una larga opresión o privación de derechos como una ciudad negra a la que durante mucho tiempo se les negó la igualdad de derechos de voto como estado. El límite de altura, con su vista abierta a los monumentos, expone sin darse cuenta las tensiones culturales y políticas arraigadas en el diseño urbano de la ciudad.

“*DC State of Mind*” tradujo estas ideas en una pintura. Puse varias “vistas abiertas” en capas inspiradas en fotografías de los *rooftops* con un pequeño monumento a Washington en la distancia. Cerré los ojos e imaginé la sensación de apertura al escuchar los tambores del Parque Malcolm X resonando en las paredes o el violento alivio de la lluvia después del calor del verano. Usando pinceladas rápidas y grandes franjas de colores primarios, traté de insinuar esa sensación primaria de un golpe de tambor, así como la impresión de una brisa en un día caluroso. Quería exponer la horizontalidad del panorama, una característica definitoria de la ciudad, y opté por una orientación apaisada solo fracturada por el monumento.

¹ La palabra inglesa *rooftop* se refiere a la superficie exterior del tejado plano de un edificio por el que es posible caminar, es decir, una azotea o terraza, según el país; sin embargo, esta palabra se ha popularizado a nivel mundial como un espacio de socialización.

